

# Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 13, Juan 11:1-57

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 13, Tiempos tensos en Jerusalén, Jesús resucita a Lázaro, Juan 11:1-57.

Hola, soy David Turner. Bienvenidos a nuestro video sobre Juan capítulo 11. Hemos estado siguiendo a Jesús en su ministerio en Jerusalén desde que llegó en Juan capítulo 7 hasta la Fiesta de Sucot, y luego en el capítulo 10 con una pequeña pausa entre Sucot en el otoño y Hanukkah, fiesta de la dedicación en invierno. Desafortunadamente para nosotros y particularmente para Jesús, a nadie le gusta verse involucrado en una tensión creciente, una ira creciente y disputas crecientes, pero esa es exactamente la narrativa que hemos estado siguiendo.

Entonces, no es una experiencia agradable seguir el rumbo que sigue la historia a estas alturas, pero es una dosis de realidad que todos debemos entender y tragar al mirar la historia de Jesús, no solo en el Evangelio de Juan. pero también en la tradición sinóptica. Entonces, en Juan capítulo 11, llegamos al milagro más sorprendente de todos los milagros de Jesús en Juan: la resurrección de Lázaro. Entonces, como ha sido nuestra costumbre, seguiremos la narrativa hasta el final y obtendremos el flujo general, y regresaremos y veremos algunos asuntos específicos que son dignos de mención en la narrativa misma.

Primero, la narrativa fluye. La narración de Juan 11 comienza realmente al final del capítulo 10 de Juan diciendo que Jesús dejó Jerusalén y se fue a Betania, al otro lado del Jordán. Esa sería una referencia a algún lugar al este del Jordán.

No estamos seguros exactamente de dónde . Se identifica como el lugar al otro lado del Jordán en 1040 donde Jesús había estado bautizando, o discúlpeme, donde Juan había estado bautizando en los primeros días. Entonces, tenemos una ilusión en 1042, volviendo al capítulo 1 y versículo 28, donde dice que todo esto sucedió en Betania al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Este es un sitio oscuro y no está exactamente claro dónde estaba. Tendremos más que decir sobre esto en un momento. A los efectos de la trama de la historia, se trata básicamente de esta pequeña pausa en Betania, dondequiera que esté.

Entonces, para el propósito de la historia, Jesús ha dejado la tensa disputa y oposición y, nos atrevemos a decir, la turba de linchamiento que estaba operando en su contra en Juan 7 al 10 mientras crecía incluso hasta un punto álgido. Entonces, deja la ciudad y sale al campo a un lugar donde hay mucho más calma . Se nos dice al final del capítulo 10 que en este lugar mucha gente vino a él y le dijeron, aunque

Juan nunca realizó una señal, todo lo que Juan dijo acerca de este hombre era verdad.

Entonces, tenemos una pequeña e interesante afirmación de Juan el Bautista aquí, en lo más profundo del evangelio de Juan, capítulo 10. No creemos haber escuchado mucho acerca de Juan desde que Jesús lo mencionó brevemente en el capítulo 5 y desde que el mismo Juan dio su último testimonio de Jesús en la segunda mitad del capítulo 3 de Juan. Entonces, se nos dice una vez más que en ese lugar muchos creyeron en Jesús. La naturaleza de su fe, sin embargo, es algo ambigua debido a otros textos que ya hemos visto.

Entonces, entramos en el evangelio de Juan mismo. Mientras tanto, de vuelta en el área de Jerusalén, Jesús está teniendo este breve retiro, por así decirlo, en Betania, pero están sucediendo cosas malas en Jerusalén. Se nos cuenta en el capítulo 11 versículos 1 al 6 que Jesús se entera de la enfermedad de su amigo Lázaro, quien como vamos a averiguar si no recordamos era una persona que vivía en Betania, un pueblo evidentemente justo al lado de el otro lado del Monte de los Olivos desde Jerusalén, a sólo un par de millas de distancia.

Entonces, Jesús se entera de que Lázaro está enfermo, pero no va inmediatamente a hacer nada al respecto. Entonces, las hermanas que habían ungido a Jesús, una de ellas, al menos María, es la que ungió a Jesús con perfume y le secó los pies con sus cabellos. Entonces las hermanas enviaron a decir a Jesús y le dijeron: Señor, el que amas está enfermo.

Entonces, cuando Jesús escucha esto, habla de una manera bastante críptica: esta enfermedad no terminará en la muerte. No, es para la gloria de Dios para que el Hijo de Dios sea glorificado a través de él. Tenemos una nota entre paréntesis en el versículo 5 del autor, el editor, John, para explicar esto.

Jesús amaba a María, a su hermana y a Lázaro, y cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó donde estaba dos días más. Esas dos afirmaciones no parecen funcionar juntas, ¿verdad? Amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro, por eso cuando vio a Lázaro, oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó donde estaba dos días. Luego dijo a sus discípulos: volvamos a Judea.

En cuanto Jesús propone un viaje de regreso a Judea y les dice a los discípulos que deben regresar, inmediatamente le dicen: Rabí, Maestro, ¿no te das cuenta de que hace poco estuvieron a punto de matarte allí? En el versículo 8, ¿todavía vas a regresar? ¿Estás seguro de que tenemos que hacer esto? Y Jesús dijo, ¿no hay 12, nuevamente un poco de lenguaje críptico aquí en el versículo 9, no hay 12 horas de luz del día? Cualquiera que camine de día no tropezará, porque ve a la luz de este mundo. Es cuando una persona camina de noche que tropieza, porque no tiene luz.

Entonces, Jesús parece describirse a sí mismo y a sus discípulos como aquellos que tienen luz, y aunque volverán a estar en peligro, estarán bien.

No son como las personas que en la noche no tienen luz y por eso van a tropezarse. Entonces, tenemos un lenguaje aquí en el capítulo 11 que nos lleva de regreso a toda la enseñanza de Juan sobre la luz y las tinieblas, el dualismo ético que se remonta hasta Juan capítulo 1, el prólogo, y presentado más recientemente en el capítulo 8, versículo 12, Yo soy la luz del mundo, y tal vez ilustrado por Jesús sanando al ciego que finalmente pudo ver la luz en el capítulo 9. Entonces, después de haber dicho esto, pasó a decirles y explicarles que nuestro amigo Lázaro se ha quedado dormido. Voy a ir allí para despertarlo.

Hablando eufemísticamente de la muerte, pero mal entendido por los discípulos en el versículo 12. Señor, si duerme, se mejorará. Pensaron, ya sabes, Jesús está hablando de que él realmente estaba dormido.

Luego Jesús les dijo claramente, en el versículo 14, que Lázaro está muerto. Por vosotros me alegro de no haber estado allí, para que creáis. Vayamos hacia él.

Entonces, Jesús ahora básicamente les está revelando que va a hacer algo que será digno de mención, y el hecho de que Lázaro ya falleció lo hará aún más notable. Entonces Tomás dice en respuesta a esto, al resto de los discípulos, vayamos también para morir con él. Ahora, la muerte más reciente que se ha mencionado es la de Lázaro, pero no creo que sea a eso a lo que Tomás se refiere aquí.

Creo que Tomás se refiere en el versículo 16 a lo que los discípulos le dijeron a Jesús en el versículo 8. Hace poco, los judíos estaban tratando de apedrearlo y tú vas a regresar. Entonces, cuando Tomás dice, vayamos para morir con él, creo que Tomás simplemente está admitiendo que habrá peligro en Jerusalén, y que él y el resto de los discípulos pueden terminar muriendo si regresan. Pero si Jesús va allí, entonces ellos también irán allí.

Entonces, todo esto nos lleva al versículo 17, donde Jesús finalmente regresa a Jerusalén, y tenemos algunas conversaciones que surgen de eso. Primero conoce a Martha, quien se entera de que viene y va a su encuentro. Y lo primero que Marta le dice a Jesús en el versículo 21 es, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Esto muestra una interesante cantidad de fe de su parte, pero tal vez su fe se limite a pensar que ahora que él ha muerto, no hay nada que puedas hacer al respecto. Entonces, cuando Jesús le dice, tu hermano resucitará en el versículo 23, Marta dice, sé que resucitará en la resurrección del último día. Todo eso, por supuesto, es cierto y fáctico y muestra fe de su parte.

También le dijo a Jesús en el versículo 22, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto, sin embargo sé que incluso ahora Dios te dará todo lo que pidas. Entonces, tal vez no estaba desesperada por haber perdido a su hermano, pero sí reconoció que Lázaro efectivamente había muerto. Cuando Jesús dice, tu hermano resucitará, ella no capta la idea de que quizás aunque ella cree que Dios hará todo lo que Jesús le pida, Jesús no le va a pedir a Dios que traiga a Lázaro de regreso inmediatamente.

Entonces, en cualquier caso, Marta tiene aquí una combinación de fe y falta de fe, probablemente más fe que falta de ella, pero es interesante ver su comprensión de lo que cree que hará Jesús. Entonces, en respuesta al comentario de Marta, que llamaríamos escatología futura, ella cree en el juicio final y la resurrección para procederlo, precederlo, Jesús responde en el versículo 25, Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí vivirá aunque muera, y más interesante aún, quien viva creyendo en mí nunca morirá.

Luego le dice a Marta, ¿crees esto? Luego Marta da una muy buena confesión de fe en el versículo 27: Creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios que ha de venir al mundo. Ella no dice nada específico sobre la resurrección en eso, pero sí afirma su creencia en Lázaro. Entonces, después de este intercambio, Marta regresa y llama a María, y ahora María, su hermana, viene a hablar con Jesús en el versículo 28 y siguientes.

Marta le dice a María, el maestro está aquí, pregunta por ti. María oye esto, se levanta rápidamente y se acerca a él. Aún así, Jesús no había entrado en la aldea según el versículo 30, pero la gente había oído que venía y estaban ansiosos por encontrarlo.

Entonces al salir María, los que estaban en la casa piensan que tal vez va al sepulcro a orar, a llorar, y entonces la siguen. Entonces, cuando llega al lugar donde estaba Jesús, según el versículo 32, cae a sus pies y dice exactamente lo mismo que había dicho Marta en el versículo 21. Entonces, 32 nuevamente repitiendo eso Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Entonces, la conversación entre Jesús y María no va más allá. La narración ahora muestra a Jesús cerca de la tumba, cerca de Betania, por lo que las cosas van a empezar a moverse un poco más rápidamente. Entonces, cuando Jesús la ve llorando y a los judíos que la acompañaron también llorando, tenemos aquí una gran escena que involucra mucha emoción y creo que lo notamos en las Escrituras e incluso en las culturas orientales modernas, sin mencionar las antiguas. Llorar y lamentarse es un asunto muy público.

Creo que en el mundo occidental actual tendemos a reprimir nuestro llanto y duelo ante la muerte incluso de nuestros seres más queridos y tendemos a pensar que hay algo indigno en mostrar una enorme cantidad de emoción en un funeral, incluso si

estamos profundamente enamorados. con la persona que ha fallecido. No tanto en la antigüedad e incluso en los tiempos modernos en el Cercano Oriente. Entonces, Jesús está profundamente conmovido en espíritu y atribulado, profundamente conmovido en espíritu y atribulado.

Otro ejemplo de la humanidad de Jesús en el llamado evangelio espiritual donde algunos eruditos han dicho que los pies de Jesús nunca tocan realmente el suelo. Creo que en eso se equivocan. Tan profundamente conmovido en espíritu ante el dolor de las hermanas de Lázaro y de quienes estaban con ellas, Jesús dice: ¿dónde lo habéis puesto? Entonces, dicen, ven a ver Señor y en ese momento, el mismo Jesús rompe a llorar.

Juan 11:35 a menudo se considera el versículo más corto de la Biblia. Los judíos, los observadores, se dan cuenta de esto y notan cuánto amaba Jesús a Lázaro. Así que todo es muy cálido, confuso y emotivo en este punto y es una escena bastante llorosa de gran amor, respeto e intimidad entre Jesús y estas personas que eran sus amigos.

Sin embargo, en medio de toda esa hermosa escena de amor verdadero y duelo, tenemos esta nota de incredulidad o un comentario sarcástico hecho en el versículo 37. Algunos de ellos dijeron: ¿No podría el que abrió los ojos del ciego? han impedido que este hombre muriera? En otras palabras, si él es tan grande y tan poderoso, y si en verdad sus afirmaciones son ciertas y él es el Mesías, ¿por qué permitió que su querido amigo muriera? Al tener el beneficio de los comentarios interpretativos del narrador en la historia de fondo, aquellos de nosotros que leemos Juan 11 somos conscientes de que Jesús ha permitido deliberadamente que esto suceda y que, de alguna manera, se le ha prometido implícitamente hacer algo al respecto. Entonces, ahora podemos ver en este comentario en el versículo 37 que estas personas van a recibir un poco de su merecido.

Luego, el versículo 38 nos habla de la resurrección real de Lázaro. Él llega a la tumba misma y se nos recuerda una vez más en el versículo 38 que él, profundamente conmovido, vino a la tumba. Era una cueva con una piedra en la entrada.

Quitad la piedra, dijo. Por supuesto, en esta época, en la antigüedad, sin ningún tipo de embalsamamiento y en un clima cálido, la descomposición y el aroma asociado habrían impregnado la tumba. Una de las razones por las que cubres la puerta con una piedra.

Marta habla y dice: Señor, a esta hora ya hay mal olor. Ha estado allí cuatro días. Luego Jesús le recuerda a Marta en el versículo 40, ¿no te dije que si crees verás la gloria de Dios?

Jesús le ha dicho en el versículo 23, tu hermano resucitará. El que cree en mí vivirá aunque muera. Incluso aquellos que viven en mí nunca morirán.

¿Cree usted esto? Entonces, aquí en el versículo 40, Jesús le recuerda a Marta lo que le había dicho antes. Entonces quitaron la piedra, nos dice el versículo 41. No creo que hubiera sido una experiencia agradable.

Creo que la gente habría comenzado a alejarse del hedor que salía de la tumba. En este punto Jesús ora: Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Sé que siempre me has escuchado, pero lo digo para que las personas aquí presentes puedan haber creído que tú me enviaste.

¿No es este el tema recurrente que quizás sea más central para Juan y que hemos visto desde ese gran versículo favorito de todos, Juan 3:16, e incluso antes de eso, tanto amó Dios al mundo que lo dio, el Padre envió al Hijo? . Una y otra vez, Jesús todavía se centra en hacer que la gente se dé cuenta de que el Padre envió al Hijo. Habiendo dicho esto, Jesús dijo en alta voz: Lázaro, sal.

Y salió el muerto, con las manos y los pies envueltos en lienzos y el sudario sobre el rostro. Jesús dice: quítale el sudario, déjalo ir. Desátalo de sus envoltorios y déjalo en libertad.

Entonces, con este sorprendente texto, llegamos a lo que a menudo se describe como la séptima y última señal en el evangelio de Juan. Este es ciertamente un punto culminante del evangelio y que anticipa la resurrección misma de Jesús. Entonces, desde este punto culminante del drama, este asombroso, el más asombroso de los milagros de Jesús, ahora tenemos el desenlace, el contexto resultante que fluye de él en el versículo 45.

Lo primero que nos dice allí en el versículo 45 es que muchos judíos que estaban por allí creen en Jesús como es de esperar. Sin embargo, el versículo 46 suena una nota muy parecida a la nota anterior del versículo 37. Recuerde que allá en el 37, la gente pensaba, bueno, ¿no podría el que abrió los ojos de los ciegos haber evitado que esto sucediera? Y ahora que Jesús en realidad resucitó a Lázaro tal como abrió los ojos del ciego en el capítulo 9, entonces fue incluso más allá y resucitó a la persona muerta en el capítulo 11.

Versículo 46, algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Ellos, en efecto, estaban obligando a Jesús a presentarse ante los fariseos, como dice el refrán. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos convocaron una reunión del Sanedrín.

Recordamos la última reunión del Sanedrín al final del capítulo 7. ¿Qué estamos logrando?, preguntaron. Este hombre está realizando muchas señales. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él.

Piensan que esto será como un levantamiento popular e implicará desestabilizar el dominio romano. Y los romanos entrarán y nos quitarán nuestro templo y nuestra nación. Es interesante que, en última instancia, eso sea exactamente lo que sucedió durante la revuelta judía de mediados de los años 60 al 70 d. C., una generación después de esta época.

Luego tenemos el consejo muy político, digamos incluso maquiavélico, de Caifás en el versículo 49 y siguientes. Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, habló y dijo: Vosotros no sabéis nada de nada. En otras palabras, ustedes realmente no lo entienden, ¿verdad? No os dais cuenta de que es mejor para vosotros que un hombre muera por el pueblo, que que perezca toda la nación .

Estas palabras de Caifás se utilizan a menudo en discusiones sobre hermenéutica para decir que la Biblia a menudo habla mejor de lo que sabe. A veces esto se llama censo plenior y el consejo de Caifás se aplica a los narradores y profetas bíblicos, particularmente en el Antiguo Testamento. No estoy tan seguro de la validez de esto o no, esta forma de usar lo que dice Caifás, pero Juan rápidamente señala en el versículo 51 en un comentario editorial, que él no dijo esto por sí solo, sino a pesar de su incredulidad en Jesús. , todavía habla como uno de los funcionarios de Dios, como sumo sacerdote ese año.

Él profetizó, oh lo hizo, ¿verdad? Profetizó que Jesús moriría por la nación judía y no sólo por esa nación sino por los hijos de Dios dispersos para reunirlos y hacerlos uno. Luego, el versículo 52 retoma lo que Jesús dijo en el capítulo 10 acerca del pastor que quería reunir a personas de otros rediles en uno solo para que hubiera un solo rebaño y un solo pastor. Entonces, el valiente consejo maquiavélico, llamémoslo así, de Caifás fue que necesitaban planear la ejecución de Jesús para salvar al resto de la nación, de modo que en ese sentido Jesús muriera como sustituto de toda la nación porque ellos concibieron que si se permitía que el movimiento de Jesús creciera, provocaría agitación política y los romanos vendrían y lo aplastarían y más y más gente moriría.

Perderían el templo y todo lo demás. Siguieron el consejo de Caifás, versículo 53, por lo que desde ese día conspiraron para quitarle la vida. Por supuesto, ya habían estado conspirando para arrestar a Jesús, para acabar con él, de modo que ahora evidentemente conspiraban para hacerlo aún más.

El versículo 54 luego dice que Jesús ya no se movía públicamente con el pueblo de Judea. En cambio, se retiró a una región cercana al desierto, a una aldea llamada Efraín, donde permaneció con sus discípulos. Así como Betania, más allá del Jordán,

es un lugar algo oscuro, también lo es este lugar de Efraín, donde Jesús va y pasa algún tiempo lejos del peligro que enfrentaba en Jerusalén.

Entonces, este lugar Efraín está en la mente de algunas personas identificado con una aldea árabe llamada Et-Tell, a 15 millas al noreste de Jerusalén, cerca de Beth-in, que es la bíblica Betel. Por supuesto, también estaba la región de Efraín, la tribu de Efraín, que se remonta a la distribución de la tierra en el Antiguo Testamento, que creo que estaría más al norte que hacia Samaria. En cualquier caso, no estamos seguros de dónde fue exactamente.

No es importante la forma en que se cuenta la historia. Entonces, ¿qué acabamos de ver aquí? Quizás una forma de ver la estructura de la narrativa tal como fluye es verla en una especie de estructura quiástica centrada en torno a Jesús resucitando a Lázaro. El trasfondo de la historia, por supuesto, es el tiempo de transición al este del Jordán que Jesús pasó, 10:40 al 42, lo que nos lleva de regreso a los primeros días del ministerio de Juan el Bautista en 1:28.

Entonces, Jesús ha ido a Transjordania para evitar el arresto mientras comenzamos la historia y cuando terminamos la historia de Lázaro, Jesús esencialmente está evitando el complot de asesinato una vez más, esta vez en un lugar diferente en Efraín. Luego pasaremos al dolor de Marta y su creencia y lo contrastaremos con la incredulidad de los fariseos. Marta dice Creo que eres el Mesías.

Claramente, los fariseos no creían que Jesús fuera el Mesías. El dolor de Marta y, disculpe, el dolor y la creencia de María inmediatamente después de los de Marta, tal vez estarían vinculados a la creencia de algunos de los espectadores judíos después de la resurrección o la resurrección de Lázaro. Entonces, ya sea que aceptemos todos estos paralelos como intencionales o no, una cosa está clara: la historia comienza y termina cuando Jesús evita el arresto.

Así pues, el recurso literario de inclusión, a veces llamado por su término latino *inclusio*, está en funcionamiento aquí. Claramente, la historia se centra en la resurrección de Lázaro, ya sea que el resto de estos pasos coincidan o no tan claramente como este punto, que es un punto discutible o no, pero ciertamente estaríamos en el camino correcto si notamos que la historia comienza y termina y que se centra en la resurrección de Lázaro, resurrección de Lázaro. Otro punto aquí que creo que es interesante es la forma en que se usa el término Betania.

Tenemos este término Betania más allá del Jordán y tenemos Betania cerca de Jerusalén. Entonces, tenemos dos Betanias diferentes. Con el que estamos algo familiarizados porque es un pueblo cerca de Jerusalén, evidentemente justo al este de Jerusalén.

Este otro lugar, Betania más allá del Jordán, es un lugar del que no estamos exactamente seguros. Hay un lugar en el extremo sur del área de Transjordania, cerca del Mar Muerto, que tiene una tradición que se remonta aproximadamente al siglo V, que lo identifica como un lugar al que Jesús iba y donde Juan estaba bautizando originalmente. Creo que mucha gente tiene eso como un entendimiento popular de que el ministerio de Juan se llevó a cabo en el área sur del río Jordán.

Sin embargo, hay quienes quieren vincular a Betania a veces trabajando etimológicamente con las consonantes del término Betania, con una región conocida como Betania, que se encuentra considerablemente arriba del río Jordán hasta un área más o menos al sureste de la región de Betania en Galilea, cerca de la Río Yarmouk allí. Para complicar aún más las cosas, algunos de los manuscritos de Juan 1:28, al que alude 10:40, utilizan el término Betabara en lugar de Betania. Entonces esa es otra parte que debe ser considerada.

Entonces, cuando miramos estas dos Betanias, la que está más allá del Jordán, un lugar muy inusual y difícil de identificar, recordamos entonces topográficamente la región de la tierra que habitó Jesús. Y entonces, desde el punto de vista de donde comúnmente se ve que Juan estaba bautizando, sería en esta región aquí en el sur. Aquí es donde la tradición que se remonta a la época bizantina medieval temprana ubicaría el bautismo de Juan.

Sin embargo, existe la teoría de que fue esta región de Betania, y creo que aquí se puede ver el cañón tallado del río Yarmouk en algún lugar de esta región, lo que también se postula a menudo hoy en día. Entonces, mirando un mapa más típico que Betania más allá del Jordán, no estamos seguros de dónde estaría exactamente. Aquí está Jerusalén, pero Betania más allá del Jordán está en algún lugar aquí arriba o, como creo que es más común al menos en la comprensión popular de las Escrituras, en la región sur.

Entonces, cuando miramos la tierra desde el punto de vista de los mapas topográficos, una especie de aproximación satelital aquí, esto probablemente sea demasiado oscuro, lo siento. Estamos hablando aquí en el lado noreste o este, el lado sureste en realidad del Mar de Galilea. Este es un buen mapa porque muestra los contornos del terreno aquí.

Es una forma muy bonita de ver Carmel Ridge y Esdraelon Plain aquí en el valle de Megiddo. Más al sur, con esta misma perspectiva, vemos Jerusalén justo aquí, y luego la región donde se cree que Juan estuvo bautizando, y tenemos la tradición del siglo V aquí. Pero nuevamente, el Valle del Rift del Jordán que avanza hacia el norte es bastante interesante de ver en este mapa en particular.

Si estás cerca del río Jordán, justo al este de Jerusalén, y miras hacia Jerusalén hacia el oeste, comienzas a entender por qué la expresión comúnmente es que la gente

sube a Jerusalén, porque como estás cerca del río Jordán, el Allí en el Mar Muerto, estás alrededor de al menos 1000 pies, 1200 pies aproximadamente, dependiendo de dónde estés exactamente, debajo del nivel del mar, con Jerusalén estando alrededor de 2600, 2700 pies sobre el nivel del mar. Entonces, cuando miras hacia arriba y hacia el oeste, ves el país que debes atravesar para llegar a Jerusalén, y es bastante premonitorio. Prácticamente tomas un teleobjetivo y tomas la misma vista y ves esta perspectiva, más o menos lo mismo que vimos antes, desde un ángulo un poco más amplio.

No estoy seguro exactamente, pero creo que podemos estar mirando hasta el Monte de los Olivos aquí con esta última cresta que apenas sobresale en la imagen. Entonces, este habría sido el tipo de territorio que Jesús habría atravesado si de hecho Betania, más allá del Jordán, fuera la ubicación al sur. Incluso si estuviera en la ubicación norte, muy probablemente habría bajado por el valle del Jordán y luego habría girado a la derecha y girado hacia el oeste para subir a Jerusalén de esta manera.

Una vez que estás en Jerusalén y miras hacia atrás sobre el territorio que acabas de recorrer, quizás estés mirando desde la perspectiva de Al-Azharia, la aldea árabe, que hoy en día a menudo se identifica con Betania, justo al este del Monte de los Olivos. . Si tuviéramos una resolución un poco mejor aquí en nuestro proyector, tal vez podrían ver no solo un poco el valle del Jordán, sino también algunas de las crestas que forman parte del Jordán al otro lado del río Jordán. Creo que esta pequeña cosa oscura aquí, esta última pequeña cresta que apenas se puede ver entre las nubes, es de hecho esa área.

Entonces, estás mirando unas 15 millas al este para ver dónde habría estado el río Jordán. Así que hoy en día este pueblo árabe, Al-Azharia, es muy conocido y se puede ver la disposición general del terreno y cómo está bastante cerca de Jerusalén. De hecho, hoy es un lugar de disputa, lamentablemente, porque lo que se llama la valla, que en realidad es un muro, está separando a esta aldea árabe de Jerusalén oriental debido a la violencia perpetrada por los árabes contra los israelíes.

Han construido el muro. Odio ver el muro, pero puedes entender por qué lo hicieron. Hay una tumba tradicional de Lázaro en este pueblo, y nadie sabe si es auténtica o no.

Hay tumbas del siglo I cerca, por lo que no es descabellado pensar que este podría ser el lugar. No sé si arqueólogos profesionales han evaluado este sitio. Quizás lo hayan hecho y yo no estoy familiarizado con ello.

Pero puedes ir allí hoy y verlo, y básicamente es esta parte inferior a la que entras. Hoy en día también hay varias iglesias que conmemoran el sitio. Entonces, aquí hay

un esquema que intenta darle una idea de cómo habría sido practicar las costumbres funerarias que se hicieron en ese día para Lázaro.

Se nos dice en el capítulo 11 que había una cueva y una piedra rodada delante de la puerta. No está exactamente claro si la cueva era una cueva natural o quizás más probablemente una que fue básicamente cincelada en la roca, como en el caso de la tumba de José en la que Jesús será enterrado más adelante en este evangelio. Pero tienes algún tipo de disposición como esta con una abertura con un canal tallado paralelo a la cara de la cueva con una piedra que rueda hacia ese canal de un lado a otro al ponerle un poco de esfuerzo.

Por lo general, justo en frente de la puerta, tenían una especie de depresión donde la piedra bajaba y descansaba allí, hacía un boom y la gravedad la mantenía en el lugar. Entonces, una vez que entras en la tumba, podría haber una cámara separada, una primera cámara, una segunda cámara, y se cortarían nichos en las paredes verticalmente para colocar los cuerpos. Después de que los cuerpos se hubieran descompuesto y el espacio estuviera disponible. Como premio, tal vez más tarde, se sacarían los huesos, se desarticularían del esqueleto y se pondrían en una caja.

Si la gente fuera lo suficientemente rica como para poder permitirse una tumba, probablemente podrían permitirse una caja para guardar los huesos. En algunos casos no tanto. Entonces, aquí hay una idea general de cómo podría haber sido la tumba.

Si vas de gira a Israel y estás en el Monte Carmelo y estás en el área de Meguido allí y te subes al autobús y te llevan hacia Megido en el valle, quizás te lleven justo por esto. tumba de piedra rodante a lo largo de la carretera principal a medida que avanza por ese lugar. Ahí es donde se encuentra éste. Sin embargo, no creo que en la antigüedad usaran esta banda de acero para mantener el disco unido como si alguien lo hubiera puesto allí desde ese día.

Entonces, este es sólo un ejemplo de una tumba de piedra rodante. Hay muchos de ellos en Israel que puedes ver, que probablemente de una forma u otra se aproximan a la tumba de Lázaro y, lo que es más importante, a la tumba de Jesús. Más adelante hablaremos más sobre las tumbas de piedra rodante.

Tenemos algunas diapositivas más para mostrar sobre eso cuando lleguemos al capítulo 19. Entonces, algunas de las cuestiones exegéticas en Juan capítulo 11. Algunas de las cosas que merecen nuestra atención y nos hacen pensar en ello.

Sólo desde el punto de vista de la función literaria de Juan 11 a la luz de todo lo demás en el evangelio, mucha gente se referiría a esto como la séptima señal culminante. Creo que escribí mal la palabra suspenso, ¿no? Necesito una S en lugar

de una C. Uh-oh. Entonces, el suspenso es el tipo de construcción en la triple preparación del milagro mismo.

En otras palabras, tenemos el diálogo entre Jesús y los discípulos. Esencialmente, Jesús se está demorando aquí y permitiendo el paso de Lázaro. Luego Jesús tiene su diálogo con María y luego con Marta.

Supongo que lo entendí al revés. Marta y luego María. Y finalmente llega a la tumba y la forma en que sana milagrosamente, disculpe, resucita. Lázaro probablemente anticipa la forma en que sucederá la pasión también.

Puedes hacer una comparación interesante y un paralelo con eso. El cauteloso lenguaje críptico de Jesús en sus primeras conversaciones con los discípulos también es interesante porque crea suspenso y te hace preguntarte qué sucede cuando habla de la luz del día y la noche. La forma en que la conversación que Jesús tiene en los versículos 21 al 27 con Marta también es interesante a la luz de la escatología del evangelio de Juan.

Ya hemos discutido un poco, principalmente desde el punto de vista del capítulo cinco, cuando Jesús dijo que la hora viene, pero ahora es cuando los muertos escuchan la voz del hijo de Dios. De hecho, las personas que llegan a tener fe en Jesús y escuchan su voz los llevan a una nueva vida con Dios y es una especie de resurrección, que según Jesús anticipa la resurrección del último día. Entonces, cuando Jesús habla con Marta, ella le afirma su creencia en la resurrección del último día.

Jesús entonces le habla más en términos de lo que llamamos escatología realizada, que el que vive y cree en mí nunca morirá en un sentido, e incluso aquellos que están muertos y creen en mí están vivos. Entonces, esta escatología realizada y futura es a veces subsumida bajo el título de escatología inaugurada, que no es una ni la otra en el evangelio de Juan y en el Nuevo Testamento en su conjunto, son ambas. Quizás lo más aleccionador del milagro aquí sea la respuesta antitética, no sólo de la audiencia inmediata sino de Caifás y el concilio mientras reflexionan sobre él.

Entonces, imagina lo que habría sido estar allí con María, Marta y sus amigos para ver a Jesús resucitar a Lázaro, que le quitaran la piedra y que casi le abofetearan en la cara con el hedor de su cuerpo, y luego ver a Jesús llamarlo desde la tumba y ver cómo se desarrolla ante tus propios ojos. Piensa en cómo habría sido eso. Cuando miras eso, no es difícil ver lo que dice aquí el versículo 45.

Muchos de los judíos que habían venido a visitar a María y habían visto lo que Jesús hizo, creyeron en él. ¿Cómo pudiste ver eso y no creer en él? ¿Bueno cómo? Según el versículo 46, algunos de los que estaban allí y vieron eso, tal vez incluso algunos que pensaban que Jesús realmente era quien decía ser, fueron y lo informaron a los

fariseos y les contaron lo que había sucedido. Esto hizo que convocaran una reunión y en lugar de decir, tenemos numerosos testigos, no simplemente dos, no simplemente tres, tenemos numerosos testigos que pueden testificar lo que Jesús ha hecho.

Así que finalmente ha llegado el momento de que entremos en razón y reconozcamos quién es él. Uno pensaría que eso sería lo racional que hubiera sucedido, pero por supuesto, eso no es lo que sucedió. Entonces, a la luz de todo esto, es sorprendente ver a Caifás y su un tanto enigmática profecía, que creo que es esencialmente lo que la ciencia política llamaría *realpolitik*.

Básicamente es él quien dice que así es como se desarrollará esto, muchachos. Para que podamos mantener nuestro nivel de vida, nuestro estatus y nuestra posición, este tipo tiene que caer para que podamos permanecer en pie. Quizás realmente pensó que el movimiento que Jesús estaba engendrando habría sido una revuelta popular contra Roma y habría hecho caer a los romanos sobre ellos.

Quizás esa era la única manera en que podía pensar en Jesús como una figura mesiánica. Pero Juan hace un comentario editorial interesante aquí en el versículo 51, que esta declaración que Caifás pretendía como una estrategia política, una forma de mantener el status quo, se ve como una profecía. Él no dijo esto solo, sino que como individuo teocrático, como sumo sacerdote ese año, habló como profeta.

Y dijo que Jesús moriría por la nación judía, no sólo por esa nación sino por los hijos de Dios dispersos para reunirlos y hacerlos uno. Esta es una comprensión sorprendente del ministerio de Jesús procedente quizás de la fuente más improbable de todo el Evangelio de Juan. Esta persona que era el sumo sacerdote y tenía más que perder, supongo que se podría decir, si Jesús tenía razón y ellos estaban equivocados, tiene este comentario, que quiso decir es la forma en que nos quitaremos de encima a Jesús. .

Pero incluso al hacerlo en la providencia de Dios, le da gloria a Dios y describe la teología que es realmente verdadera y lo que realmente va a suceder de una manera que ni siquiera se dio cuenta en ese momento. Entonces, ¿cuál es el significado de la resurrección de Lázaro a la luz de todo el Evangelio de Juan? Creo que tal vez me he equivocado incluso durante este video al referirme a él como una resurrección porque Lázaro no resucitó en el sentido de la resurrección final del pueblo de Dios al final, porque su cuerpo era evidentemente un cuerpo que estaría destinado a morir una vez. de nuevo. No se le dio lo que Pablo podría haber llamado un cuerpo glorificado o un cuerpo celestial en ese momento.

Fue resucitado. Fue criado. No resucitó en el sentido de haber sido transformado con un tipo de cuerpo completamente nuevo.

Por lo tanto, creo que este sentido de planteamiento debe aclararse y aclararse. En cuanto a la forma en que se sitúa el signo de la resurrección de Lázaro en el Evangelio de Juan, es ciertamente el signo culminante de Juan que demuestra quién es Jesús, su identidad y lo que Jesús quiere hacer, es decir su misión. Y podemos decir esto por dos razones, no sólo por la naturaleza, sino también por la ubicación literaria del signo.

Esto es lo más asombroso que ha hecho Jesús. Ha hecho algunas cosas asombrosas, empezando por convertir el agua en vino. Pero esto hace palidecer su significado, resucitar a alguien que llevaba cuatro días muerto y que había comenzado a descomponerse.

Sacar de la tumba a una persona así es sin duda lo más sorprendente de este Evangelio. También es culminante, obviamente, por su ubicación literaria. Es el último milagro, la última señal que Jesús va a hacer antes de entrar en Jerusalén en su discurso de despedida con sus discípulos.

Se podría decir que la aparición posterior a ellos en su cuerpo resucitado también es una señal, y tal vez el final del capítulo 20 de Juan lo considere así. Pero en lo que respecta a los signos que se acumulan hasta el punto más alto y su ubicación literaria, este es sin duda el signo culminante. Hemos estado notando cómo Jesús se ha opuesto desde el capítulo 2 cuando le preguntaron con qué autoridad limpiaba el templo.

La oposición a él se centró en cierto modo en el capítulo 5 y se ha ido acumulando a partir del capítulo 7 durante este tiempo. Perdóname. Pero aquí, en el capítulo 11, creo que la oposición a Jesús llega a su punto máximo, y hay una firme resolución del concilio de deshacerse de Jesús, de ejecutar a Jesús, basada en el concilio de Caifás.

Versículo 53, desde aquel día conspiraron para quitarle la vida. Entonces, como pieza literaria, el capítulo 11 no sólo nos lleva a un clímax, este proceso que comenzó en el capítulo 2 de oposición a Jesús, sino que también nos lleva como lectores de la parte pública del ministerio de Jesús a el final de eso, que encontraremos en el próximo capítulo, y luego nos trasladará al discurso de despedida y la narrativa de la pasión que comienza en el capítulo 18. Entonces, este es un capítulo fundamental en muchos sentidos, un capítulo que es uno que nos está trayendo, mostrándonos que el ministerio público de Jesús efectivamente está llegando a su fin.

Un capítulo más y se acabará. Pero principalmente, supongo que querríamos decir que este capítulo es fundamental teológicamente, porque en la historia de Juan, la resurrección de Lázaro ciertamente enfatiza y anticipa la resurrección de Jesús. Hay una resurrección aún mayor de Jesús que vendrá.

Jesús ha dicho: Ego eimi , yo soy la resurrección y la vida. Aquí tenemos una bonita versión latina de eso, evidentemente de la Vulgata en la iglesia de San Lázaro en Betania hoy. Esta imagen me pareció algo interesante porque Lázaro no está en la imagen.

Pero creo que lo que el artista quería que viéramos con esto es que Lázaro mira fuera de la tumba y ve al que lo llama desde la tumba, y a sus hermanas rogando a Jesús y alabandolo por cuidar de su hermano y de la multitud. parado alrededor. Entonces aquí quizás estén los dolientes que están de luto con la hermana. Y aquí están los transeúntes, algunos de los cuales miran de reojo, tal vez ya conspirando para llevar la noticia a los fariseos.

En cualquier caso, encuentro que esta es una forma muy interesante de ver esta historia, y que nos centra en el Señor, a quien está allí para glorificar.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 13, Tiempos tensos en Jerusalén, Jesús resucita a Lázaro, Juan 11:1-57.